

GUION LITÚRGICO EUCARISTÍA. 8 de Marzo 2025

(Cada comunidad parroquial o grupo elige los cantos para la Eucaristía)

MONICIÓN DE ENTRADA

Con el deseo de escuchar al Señor que nos habla y de sentir su presencia entre nosotros nos reunimos para celebrar la Eucaristía. En nuestro corazón traemos también los trabajos y sufrimientos nuestros y de todas las personas; de manera especial queremos presentar al Padre Dios hoy, Día Internacional de la Mujer, la desigualdad que en torno al trabajo sufren muchas mujeres por el hecho de ser mujeres, y el sufrimiento de muchas familias. Hemos comenzado la Cuaresma y ya desde esta primera semana, la Palabra de Dios nos va conduciendo a vivir una experiencia de desierto, de conversión, de austeridad, de valentía... con el fin de encontrarnos con nosotros mismos y con el mensaje de Jesús.

Es una invitación a caminar por senderos de misericordia y de justicia. Que el Señor fortalezca nuestra conversión y nos acerque a cada persona que sufre.

PETICIONES DE PERDÓN

El tiempo de Cuaresma nos ofrece este camino de conversión, camino hacia la Pascua, el paso de Dios que nos guía hacia la libertad.

1. Señor, Tú nos creaste hombres y mujeres a tu imagen y semejanza. Por no poner fin a las desigualdades de las mujeres. Señor ten piedad
2. Señor, Tú nos pides que colaboremos contigo en la obra de la creación. Por no reconocer con justicia el papel de la mujer en nuestra sociedad. Señor ten piedad. Cristo ten piedad.
3. Señor, Tú nos amas y quieres la dignidad de todos. Por la precariedad vital y laboral en la que se encuentran muchas mujeres. Señor ten piedad

LITURGIA DE LA PALABRA

Primera lectura:

Lectura del libro del Deuteronomio 26, 4-10.

Moisés habló al pueblo diciendo:

El sacerdote tomará de tu mano la cesta con las primicias de todos los frutos y la pondrá ante el altar del Señor, tu Dios. Entonces tomarás la palabra y dirás ante el Señor, tu Dios:

“Mi padre fue un arameo errante, que bajó a Egipto, y se estableció allí como emigrante, con pocas personas, pero allí se convirtió en un pueblo grande, fuerte y numeroso. Los egipcios nos maltrataron, nos oprimieron y nos impusieron una dura esclavitud. Entonces clamamos al Señor, Dios de nuestros padres, y el Señor escuchó nuestros gritos, miró nuestra indefensión, nuestra angustia y nuestra opresión. El Señor nos sacó de Egipto con mano fuerte y brazo extendido, en medio de gran terror, con signos y prodigios, y nos trajo a este lugar, y nos dio esta tierra, una tierra que mana leche y miel. Por eso, ahora traigo aquí las primicias de los frutos del suelo que tú, Señor, me has dado”.

Los pondrás ante el Señor, tu Dios, y te postrarás en presencia del Señor, tu Dios.

Sal 90, 1-2. 10-15.

R/. *Quédate conmigo, Señor, en la tribulación*

Tú que habitas al amparo del Altísimo,
que vives a la sombra del Omnipotente, di al Señor:
«Refugio mío, alcázar mío, Dios mío, confío en ti». R/.

No se acercará la desgracia,
ni la plaga llegará hasta tu tienda,
porque a sus ángeles ha dado órdenes
para que te guarden en tus caminos. R/.

Te llevarán en sus palmas,
para que tu pie no tropiece en la piedra;
caminarás sobre áspides y víboras,
pisotearás leones y dragones. R/.

«Se puso junto a mí: lo libraré;
lo protegeré porque conoce mi nombre;
me invocará y lo escucharé.
Con él estaré en la tribulación,
lo defenderé, lo glorificaré». R/.

Segunda lectura

Lectura de la Carta a los Romanos 10, 8-13.

Hermanos: Pero, ¿qué es lo que dice la Escritura? *La palabra está cerca de ti: la tienes en los labios y en el corazón.* Se refiere a la palabra de la fe que anunciamos. Porque, si profesas con tus labios que Jesús es Señor, y crees con tu corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, serás salvo. Pues con el corazón se cree para alcanzar la justicia, y con los labios se profesa para alcanzar la salvación. Pues dice la Escritura: *Nadie que crea en él quedará confundido.* En efecto, no hay distinción entre judío y griego, porque uno mismo es el Señor de todos, generoso con todos los que lo invocan, pues *todo el que invoque el nombre del Señor será salvo.*

Evangelio

+ Lectura del Santo Evangelio según san Lucas 4, 1-13.

En aquel tiempo, Jesús, lleno del Espíritu Santo, volvió del Jordán y el Espíritu lo fue llevando durante cuarenta días por el desierto, mientras era tentado por el diablo. En todos aquellos días estuvo sin comer y, al final, sintió hambre.

Entonces el diablo le dijo: “Si eres Hijo de Dios, di a esta piedra que se convierta en pan”. Jesús le contestó: “Está escrito: «No sólo de pan vive el hombre»”.

Después, llevándole a lo alto, el diablo le mostró en un instante todos los reinos del mundo y le dijo: “Te daré el poder y la gloria de todo eso, porque a mí me ha sido dado, y yo lo doy a quien quiero. Si tú te arrodillas delante de mí, todo será tuyo”.

Respondiendo Jesús, le dijo: “Está escrito: Al Señor, tu Dios, adorarás y a él solo darás culto”.

Entonces lo llevó a Jerusalén y lo puso en el alero del templo y le dijo: “Si eres Hijo de Dios, tírate de aquí abajo, porque está escrito: «Ha dado órdenes a sus ángeles acerca de ti, para que te cuiden”, y también: Te sostendrán en sus manos, para que tu pie no tropiece contra ninguna piedra”.

Respondiendo Jesús, le dijo: «Está escrito: “No tentarás al Señor, tu Dios»”.

Acabada toda tentación, el demonio se marchó hasta otra ocasión.

ORACIÓN DE LOS FIELES

A Dios nuestro Padre, que siempre mira con compasión las necesidades de su pueblo, dirigimos nuestra oración confiada.

1. Por el Papa Francisco, por nuestro obispo Casimiro. y por todos los que ejercen su ministerio en la Iglesia, para que los sintamos cercanos y comprometidos en la defensa de la paz y de la justicia. **Roguemos al Señor.**
2. Por quienes tienen la responsabilidad de elaborar y aplicar las leyes, para que reconozcan la dignidad de todos, especialmente de las mujeres, y faciliten por todos los medios la conciliación entre la vida laboral y la vida familiar. **Roguemos al Señor.**
3. Para que en la Iglesia vayamos dando pasos y poco a poco demos más protagonismo a la mujer y valoremos el trabajo que realizan día a día en nuestras comunidades parroquiales. **Roguemos al Señor.**
4. Por las mujeres que viven las consecuencias del paro, la precariedad laboral, la temporalidad, la economía sumergida y la discriminación salarial. **Roguemos al Señor.**
5. Por las mujeres que con su constancia, su trabajo, su solidaridad, su implicación en las asociaciones, en movimientos, en la vida social... nos ayudan a vivir en la Esperanza de que otro mundo es posible. **Roguemos al Señor.**

6. Por nosotras y nosotros, para que seamos capaces de construir la igualdad y la fraternidad, estableciendo relaciones de justicia en casa, en la familia, en el trabajo, en las relaciones sociales y en nuestra Iglesia. **Roguemos al Señor.**

LECTURA DEL MANIFIESTO

Después de la comunión se puede leer el manifiesto elaborado por la ITD

ACCIÓN DE GRACIAS: Oración de Santa Teresa de Calcuta:

“Para ti, mujer trabajadora”

Para ti, mujer abnegada, mujer trabajadora.
Para ti mujer, va hoy esta flor y esta canción.
Para ti, dulce, tenaz y sacrificada luchadora.
Para ti, todo mi respeto y toda mi admiración.
Los diarios nos mencionan a mujeres famosas,
nombres grabados a fuego y oro en la historia,
cantan loas a sus logros, a sus grandes cosas.
Nos hablan de sus virtudes y de sus memorias.
Pero yo quiero cantarte a ti, silenciosa luchadora,
que te levantas la primera, al atisbar los rayos del sol.
Mujer de mil nombres, de mil caras, de mil horas,
compañera en la lucha y con tiempo aún para el amor.
A ti, que día tras día vas al hospital, a la oficina,
al campo, a la fábrica, a la calle, al mundo a remar.
A ti, que aunque llegas a casa extenuada, rendida,
todavía guardas una sonrisa y reservas para amar,
madre, hermana, esposa, hija, compañera, vecina... mujer.